

Eficacia de Inspiración

Inspiración, según nuestro texto cabecero, es “útil.” ¿Pero qué utilidad puede tener un libro inspirado si no es conocido como tal? La utilidad de las escrituras viene por creerlas, y si no existe confianza en su inspiración, no pueden servirnos como libros inspirados. Pero nadie tenía una Biblia como la nuestra en los primeros tres siglos. Aunque diferentes autores antiguos publicaron listas del canon de su Biblia desde Irenaeus (185), todas estas listas eran diferentes. La carta de Atanasius (367) es la primera lista que concuerda con nuestro canon actual, pero aun después de esa fecha habían algunos desacuerdos entre “cristianos.” Biblias alejandrinas no muestran nuestro canon ni aun en el quinto siglo. La Peshitta Siriaca por primera vez tuvo el canon nuestro después de su revisión en 508. Es por eso que insisto, la obra completa de inspiración no terminó con la revelación a Juan apóstol. Era necesario el reconocimiento por parte del pueblo de Dios, lo cual determinó prácticamente el límite de inspiración, y por eso, hizo eficaz la inspiración.

Cada libro de la Biblia llegó a una forma inspirada por medio de un tiempo de desarrollo, también inspirado, pero la meta de inspiración (autoridad sobre el pueblo de Dios) no se cumplió hasta mucho después del mismo desarrollo. La inspiración inicial tuvo autoridad, el desarrollo tuvo autoridad, y el reconocimiento del canon tuvo autoridad, algo sobre lo cual los fundamentalistas dependen, quererlo o no. El problema con los nuevos fundamentalistas no es que son ignorantes del griego o la ciencia. Es que no creen que Dios estaba involucrado directamente en el desarrollo de la Biblia tradicional. Sospechan error aunque no tienen pruebas, y a veces con escasa evidencia. Se enamoran con la idea de descubrir algo original, sin reconocer que **el original no puede tener mas autoridad que la Biblia estándar actual**, de la cual dependen aun para discernir cuales documentos buscan. La verdad es que no nos toca **reconstruir**, sino **reconocer** la Biblia como lo que es en verdad, la palabra de Dios revelada, escrita y desarrollada, y luego confirmada hasta ser recibida y útil.

Seguiremos en la próxima Epístola si Dios permite.

La Epístola

Apartado 432

Administración 1

Morelia, Mich. CP 58001

#85 Septiembre, 2001

Impreso en México

en sujeción, no en soberbia, sino en humildad. Seguramente los autores y editores de pasajes paralelos reconocían discrepancias, pero no alegaron nada. Mateo seguramente reconocía los problemas con las genealogías discordes en Reyes y Crónicas (2 Rey. 8.26, 2 Cró. 22.2), pero no corrigió a ninguno de los dos. Humildemente escribió lo que sabía, brincando por completo lo que desconocía (Mat. 1.9 con 1 Cró. 3.11,12), un **testimonio silencioso de su fe en ambos libros** con todo y sus discrepancias. Aun los escribas bizantinos, y luego los reformadores responsables para los textos griegos impresos “Textus Receptus” tenían la actitud de “inclusión,” normalmente aceptando frases como genuinas por su fe implícita en la autenticidad de diferentes manuscritos.

No así los modernos. La motivación singular de casi todas las revisiones modernas es corregir el texto “corrupto” tradicional, precisamente por su texto “inflado.” Las correcciones modernas son casi universalmente “eliminación” de frases, frases que sospechan haber sido “armonizadas,” incluidas por escribas bizantinos y reformadores mentecatos. Mientras Mateo brincó las dificultades en las genealogías, versiones modernas las corrigen **sin la menor evidencia textual** (2 Cró. 22.2, Nuevo Mundo, NASV). Hort llamó el Textus Receptus “vil” en 1851, cuando tenía 23 años, una década antes del descubrimiento y publicación de los manuscritos Sináiticos y Vaticanus, aquellos “mejores” manuscritos que revelaron al mundo los errores de la Biblia tradicional (Pickering, *The Identity of the New Testament Text*, p. 31). Fundamentalistas anti-pentecostales rechazan el fin de Marcos, no por la evidencia, que es fuerte a favor, sino por la doctrina que enseña. Los que corrigen el texto ahora empiezan con un fundamento de incredulidad, porque no creen la Biblia tradicional, y de soberbia, porque piensan que la pueden mejorar. Dios no inspira “desarrollo” de esa índole.

Cierre del Canon

Podemos dividir el desarrollo esencial de la Biblia en temporadas especiales que produjeron grandes movimientos de inspiración. El éxodo de Egipto fue el primer evento mayor del desarrollo de la Biblia. Desde entonces existió “el libro de Moisés” (Jos. 23.6, 2 Cró. 25.4, 35.12), aunque obviamente no en el formato dividido de nuestra Biblia actual. Otros libros siguieron siendo escritos, como Josué y Jueces, pero no son mencionados ni referidos hasta el tiempo de Elías (1 Rey. 16.11). Parece que Dios esperaba otra temporada para producir más inspiración y desarrollo, la cual pasó alrededor del reino de David, sacando a la luz libros como Jueces, produciendo narraciones como Ruth y Samuel, y también la

Claves: Depósitos para misioneros deben incluir la clave en los centavos de la cantidad depositada, para informar al recipiente cuál iglesia se la depositó. Es necesario asegurar que el cajero no pase por alto que existen centavos en el depósito, pues a menudo no se fijan.

Querétaro	01, 02	Irapuato	19
Zacatecas	03	SLP, Selene	21
León, Hidalgo	04	SLP, San Miguelito	
Morelia	11	Salamanca	26
La Epístola	13	Aguascalientes	39
León, Coecillo	15	Celaya	58
León, Sn Jn Bosco	17	Querétaro	98, 99

Cuentas Bancarias:

Flavio Santoyo T.	Celaya	BBV (Bancomer)	1247 818300
Noé (Genghis) Castillo	Celaya	Banamex	8548 9706 3360 2095
Juan Tovar	Guadalajara	BITAL	60 2427 1256
Alberto Sotelo	Guadalajara	Banamex	8548 9706 3208 9989
Rodrigo Gallegos	Guadalajara	BBV (Bancomer)	1248 409382
Marco Chaires (Kelli Ann)		Querétaro	Banamex
		5177 9500 0609 7796	
Ramiro García Esquivel	Zacatecas	BBV (Bancomer)	1243 847934
Martín Hernández	Zacatecas	BITAL	61 3329 3101

Inspiración IV

16 Toda Escritura es **inspirada** divinamente y **útil** para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, **2 Tim. 3**

La doctrina bíblica de inspiración depende de 5 principios aparentemente unánimes entre apóstoles y judíos, 1) que hay un **pueblo** escogido y encargado, 2) que su **tradición** constante es autoritativa, 3) que su **desarrollo** formativo es también inspirado, 4) que la **comunidad** del texto lo confirma a nuestra consciencia, y 5) que su **fruto** constituye la prueba final de autenticidad. Tocamos los primeros dos en la Epístola anterior.

El Desarrollo

12 Porque la palabra de Dios es **viva** y **eficaz**, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. **Hebreos 4**

Muy asociado con la tradición de creyentes es el principio del desarrollo de las escrituras. La Biblia no es estática, es “viva.” La

autor original, ni siquiera leídas por su autor por su confianza en la precisión de sus escrituras? Esto podría explicar en parte las muchas variaciones que existieron en los manuscritos primitivos, y dejaría el intento de reconstruir un original como un ejercicio de fantasía. Es posible que nunca existió un singular original, sino cientos de originales, y todos autógrafos, ¿cuál entonces sería el inspirado? Te diré. El inspirado **es el documento desarrollado** que tenemos en nuestra Biblia estándar.

Definición de Original

El punto de todo esto es la dificultad de definir lo que es un documento original. Siendo un criterio tan clave de su doctrina de inspiración, deben haber considerado todas estas evidencias y posibilidades. Pero al ver estas evidencias los fundamentalistas teorizan que el documento original debe ser **“la primera instancia del documento en su formato final.”** Bueno, “formato final” es un tardío reconocimiento de desarrollo, lo cual hace innecesaria la estipulación de “primera instancia.” Todo el proceso tiene que ser inspirado. Y hay que señalar que el “formato final” en esta definición es innegablemente el **formato tradicional en la Biblia actual.** Y si dependemos de la Biblia tradicional para definir el “formato final,” entonces los verdaderos “documentos originales” son de menor autoridad que la Biblia tradicional. Pues, la Biblia tradicional está definiendo el supuesto documento original. Y no olviden que la “primera instancia” del formato actual en demasiados casos no pudo haber sido elaborado por los autores originales, sino por copistas, como demostramos en el caso de Proverbios. El credo fundamentalista sobre inspiración afirma que copistas **no son inspirados**, solamente “autógrafos originales.”

He aquí un ejemplo de su inconsistencia. Fundamentalistas hoy en día encuentran supuestas evidencias que Marcos fue escrito por más de un autor. (Éstas evidencias son muy pobres, pero eso lo dejaremos pasar por ahora.) Los últimos 12 versículos “obviamente” fueron agregados después, y existen copias antiguas de Marcos que no los tienen. Así que, reconstruyen el “original” de Marcos sin su conclusión tradicional. Pero tenemos mucho mejor evidencia que los últimos versículos de Deuteronomio son agregados después, por otro autor, e insisten los mismos fundamentalistas que el libro de Deuteronomio en su formato actual es el original inspirado. Pues, ¿porqué la diferencia? Si aceptan el desarrollo de Deuteronomio, ¿porqué no pueden aceptar el desarrollo de Marcos? Si Marcos fue armado por sus oyentes, y existían copias levemente diferentes, el original que debemos respetar es el que fue recibido por el pueblo

confusos, sino **más confusos**, añadiendo otro documento a la polémica.

El fundamentalista moderno saliva copiosamente al fantasear de una cueva escondida, llena de autógrafos auténticos de Moisés o Mateo, porque quiere descubrir dónde se ha corrompido la Biblia sobre la cual depende prácticamente. Sin embargo, se sorprendería al examinar tales documentos “originales.” No serían como esperaba, libros íntegros, escritos cronológicamente por un individual autor inspirado. Algunos de los documentos originales fueron escritos miles de años antes de las más antiguas tablas babilónicas hasta ahora descubiertas. La misma forma de escritura tan antigua, casi primordial, sería un obstáculo formidable. Y técnicamente, una Biblia verdaderamente original sería una caja llena de tablas despedazadas, papiros quemados, hojas pergeñadas, notas borrajeadas, cifras garabateadas, sorteadas con archivos reales y genealogías sin sentido. Y si nuestro hermano quisiera redactar tales documentos para “reconstruir” el libro santo que se encomendó a su consciencia en esta generación, tendríamos que decirle que todo eso **ya se ha hecho**, hace milenios, por hombres mucho más capaces, y más sinceros. Se encuentra su faena en la Biblia tradicional, la misma que nos iluminó y nos convirtió.

Eventos Inspirados

Una de las cosas que vimos en las epístolas anteriores es que la misma historia narrada fue obra de inspiración. No digo que las palabras de la historia fueron inspiradas, digo que la misma historia, los eventos que sucedieron, eran obra de inspiración. Es evidente que los apóstoles entendían la inspiración de su historia misma, porque alegan profecías cumplidas que son simples dichos históricos. Por ejemplo:

1 CUANDO Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé á mi hijo.
Oseas 11

Mateo sin embargo aclara que era una profecía cumplida.

15 Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes: **para que se cumpliera** lo que fué dicho por el Señor, por el profeta que dijo: De Egipto llamé á mi Hijo.
Mateo 2

La única manera que lo dicho por Oseas pudo haberse reconocido como una profecía acerca de Jesucristo es si la misma historia de Israel es inspirada, reflejando desde el principio la vida de Jesucristo. Con razón Jesucristo y los apóstoles insistían en la preeminencia del pueblo de Dios en la obra de inspiración, y su continua tradición como su modo de preservación, pues la nación

concuerdan solamente cuando también Marcos concuerda, y cuando Mateo y Lucas insertan información que no se encuentra en Marcos, es insertada en diferentes lugares. Esta es evidencia que Marcos es fuente, no copia. Esta evidencia resultó en la teoría moderna de “dos fuentes.” Esta supone que Marcos es una fuente de Mateo y Lucas, pero cuando estos dos concuerdan en información que no sacaron de Marcos, estaban copiando otra fuente, que los Alemanes llamaron “quelle” (“fuente” en Alemán), o el famoso “Q.” Variaciones de esta teoría incluyen la de “cuatro fuentes,” que supone otras fuentes aparte de los dos mayores, “M” la de Mateo exclusivamente, y “L” la de Lucas exclusivamente. El fin de este discurso incrédulo es que supuestamente todos los sinópticos son escritos por seudónimos, utilizando el nombre titular para lograr circulación y autoridad.

Primeramente es importante aclarar que ninguna evidencia expuesta hasta la fecha demuestra fraude. Aun si Mateo y Marcos fueran compuestos por sus oyentes mucho después de su propia muerte, no serían libros fraudes. Serían composiciones genuinas de las predicaciones de sus titulares. Aquí los incrédulos se tropiezan. Por una parte insisten que son obras “pos-apostólicas” porque son armonizadas. Pero su incredulidad excede, porque pretenden desmentir la profecía en Lucas (19.44) de Jesucristo acerca de la destrucción de Jerusalem, suponiendo que Lucas fue escrito después del hecho, y que Mateo y Marcos fueron escritos antes porque no la mencionan. Pero quienquiera que escribió a Mateo y Marcos antes del año 66 tuvo que ser cristiano apostólico. Es demasiada gimnasia mental el intento de rechazar los sinópticos como fraudes. Hay una explicación muy sencilla.

Aunque cataliza la sospecha entre incrédulos, la armonización de los sinópticos no es evidencia de fraude, pero sí es un curioso testimonio a su método de elaboración. La explicación mas sencilla entre creyentes es que los evangelistas dependían muchísimo de “**tradición oral.**” Esto solamente significa que los libros fueron compuestos por sus autores (los titulares o sus oyentes) utilizando muchas **narraciones ampliamente conocidas** por cristianos primitivos, las mismas historias que habían oído directamente de los apóstoles. Estas historias probablemente fueron esparcidas a todas las congregaciones, y las evidencias sugieren que los autores de los evangelios **las utilizaban** en sus documentos. La objeción incrédula es ¿porqué utilizaría Mateo una tradición oral siendo él un testigo directo? ¿Porqué Marcos o Lucas citarían una narración comúnmente memorizada si estaban escribiendo sus evangelios a los pies de testigos directos? Al fundamentalista no le queda mucho lugar para esquivar la realidad aquí, y por eso muchos prefieren la

probablemente recordando historias narradas por sus padres. Moisés no era un ignorante.

22 Y fué enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus dichos y hechos. **Hechos 7**

Moisés tuvo acceso a toda la literatura antigua de los egipcios, y además toda la literatura hebrea. La inspiración de Moisés tuvo que ver con **discernir la información correcta**, algo que no podemos divorciar de su tradición hebrea. Pero Moisés refirió a un libro de la genealogía de Adam, lo copió en su propio libro, y según el credo, la fuente no fue inspirada, aunque la copia sí lo fue. Seguramente ves el dilema. Un documento fuente de Moisés, un libro de genealogía antigua, quizás escrito por Noé, o Sem, o Abraham, aunque no tenía errores porque fue copiado al libro inspirado, no es contado como el documento original por fundamentalistas. Si la inspiración solamente es de documentos originales, ¿cómo sabemos qué punto en su desarrollo es “original?” La respuesta es sencilla, dependemos de nuestra Biblia tradicional para determinar cuál formato del libro aceptamos como “original.” Tales fuentes no son documentos inspirados porque no se encuentran en tal forma en nuestra Biblia tradicional. Entonces mientras hablan de autógrafos originales, aun esto depende de nuestra Biblia actual.

Hay muchos ejemplos. **Exodo** menciona un “libro de la alianza” que Moisés había escrito, y lo leyó al pueblo (Exodo 24.7). Sucede que este libro fue el **primer documento de la alianza**, y fue escrito por el autor inspirado (Moisés), y existió antes de los sucesos postreros de Exodo. Sin embargo, no existe tal documento original de la alianza. Esta alianza fue posteriormente escrito dos veces por el dedo de Dios, que **no pueden ser menos autoritativos que el original.** Sin embargo, tampoco tenemos tales documentos. Las únicas copias de la alianza que tenemos se encuentran en nuestros **libros compuestos** después, Exodo (20) y Deuteronomio (5). Y aunque ambos libros declaran ser las palabras de la alianza original, difieren en algunos datos notables. Por ejemplo, los mandamientos en Deuteronomio tienen ediciones de Moisés:

8 Acordarte has del día del reposo, para santificarlo: **Éxodo 20**
12 Guardarás el día del reposo para santificarlo, **como Jehová tu Dios te ha mandado.** **Deuteronomio 5**

Claro esta diferencia en el cuarto mandamiento no cambia el sentido nada, pero vemos que él de Deuteronomio no es original, porque **refiere al original** en el mismo texto, “como Jehová tu Dios te ha

por eso han intentado descartar las evidencias, y algunos llegan al punto de desoírlos, prefiriendo la ignorancia antes que la duda. No nos toca el lujo de ignorancia. Tenemos el deber de considerar la evidencia que existe en la Biblia, y responder con fe. Intentaré aclarar brevemente la evidencia relevante.

Evangelios Sinópticos

Los tres evangelios sinópticos son semejantes en su formato, relatando la vida y el ministerio de Jesús cronológicamente. Alguna información en cada uno depende de investigaciones, porque no son cosas presenciadas. **Mateo** hubiera estado presente en muchos de los eventos que narra, pero tenía que averiguar los datos de la genealogía de Jesús, y su nacimiento, y por eso dependía sobre documentos anteriores. **Marcos**, no siendo uno de los doce, obviamente tuvo que conseguir su información de otras fuentes. **Lucas** declara que él recibió información de testigos (Lucas 1.2), aclarando que él tenía acceso a algunos de los doce apóstoles, o quizás de Jacobo, hermano de Jesús, o aun María misma. Al leer superficialmente estos libros suponemos que son escritos por un autor que los terminó en algún momento de la historia, dejándonos un documento singular original. He allí, el autógrafo inspirado, según fundamentalistas.

Sin embargo, la suposición no es necesariamente correcta. Por una parte, las diferencias entre los evangelios demuestran que son obras de autores aislados, sin recurso a las mismas fuentes. Las narraciones sobre el nacimiento de Jesucristo son tan diferentes que al parecer, Lucas no tenía al libro de Mateo en su biblioteca, ni las mismas fuentes, aunque dice que habían “muchos” intentos semejantes (Luc. 1.1). Sin embargo, existen algunas narraciones en los sinópticos que son tan idénticas que obviamente son copias de una misma fuente.

18 ... y Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores. **Mateo 4**

16 ... y á Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores. **Marcos 1**

Estas frases también son casi idénticas en Griego:

18 ... και ανδρεαν τον αδελφον αυτου βαλλοντας αμφιβληστρον εις την θαλασσαν ησαν γαρ αλιεις **Mateo 4**

16 ... και ανδρεαν τον αδελφον αυτου βαλλοντας αμφιβληστρον εν τη θαλασση ησαν γαρ αλιεις **Marcos 1**

Hay muchos ejemplos posibles. Se dice que de los 678 versículos de Marcos, mas de 600 aparecen en Mateo con alguna semejanza de

Números fue compuesto de los escritos de Moisés por editores después, ya que los lectores desconocían la referencia “Arnon.”

Deuteronomio tiene evidencias mas directas. El libro actual contiene leyes referidas por otros autores bíblicos como escritos por Moisés (Jos. 8.31, 2 Rey. 14.6, Neh. 13.1, etc.). Además Jesucristo aclara que fué Moisés que lo escribió (Mat. 19.8). Sin embargo, lo que Moisés escribió fue terminado antes del fin del libro, y guardado al lado del arca del pacto:

24 Y como acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro **hasta concluirse**,

25 Mandó Moisés á los Levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo:

26 Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti.

Deuteronomio 31

Obviamente fue alguien mas que escribió los últimos capítulos de Deuteronomio, detalle que han utilizado incrédulos durante siglos para alegar su falsedad. Fundamentalistas suponen que quizás Moisés escribió la última parte “proféticamente” (o sea, antes que ocurrió), pero los últimos versículos del libro hablan sinceramente de tiempo transcurriendo después de su muerte, y que nadie sabe de su sepulcro “hasta hoy.”

6 Y enterrólo en el valle, en tierra de Moab, enfrente de Bethpeor; y ninguno sabe su sepulcro **hasta hoy**. **Deuteronomio 34**

Esto, si fuera escrito por Moisés antes de morir sería mas que profecía, sería ficción. ¿Qué significaría “hasta hoy” si Moisés lo está escribiendo hace años? Hay fundamentalistas que opinan que fue Josué que terminó el libro de Deuteronomio, lo cual en su opinión evita algún problema porque Josué era un escritor inspirado también. Pero esto solamente defiende el libro como inspirado por Dios, no disminuye la evidencia que Deuteronomio es un libro compuesto finalmente después de la muerte de Moisés. El punto clave de todo esto no es quién fue el autor original, ni el compositor final, sino cuál documento fue inspirado, ¿el que Moisés puso al lado del arca, o el que fue editado después? No me importa a mí porque yo creo el documento **actual**, pero tiene que importar al fundamentalista por su credo de inspiración limitada.

Josué, como la mayor parte de la Biblia, es historia narrada. La evidencia indica que una parte de Josué fue escrita mientras todavía vivía Rachab:

Noticias

Directorio: No estoy seguro, pero parece que teléfonos celulares requieren marcar 044 + lada si llamas de la misma ciudad, 01 + lada si llamas de otra ciudad, y no más lada si llamas de otro celular.

Aguascalientes: lada 4 Carlos Bustamante #305 Frac. Satelite Morelos Aguascalientes, AGS CP 20298	Morelia lada 4 Apartado 432, Admin. 1, Morelia, Mich CP 58001
Jesús Colmenero 972-7303	Raymundo Estrada P. 323-5959
Román Rojas 977-2780	Lorenzo Abarca C. 326-2943
René Rico 978-1605	Antero Galindez R. 317-1834
Juan Sanchez Mtz. 978-7211	Federico Gonzales T. Cel. 309-7836
Juan Hector Ruiz S. 975-1227	Juan Castillo 316-3194
Elías Juárez 972-0928	Rolando Espada 316-4126
Celaya Apartado Postal 833 Celaya, GTO CP 38000	Polonia (48-22) Miguel Riggs 612-0300
Flavio Santoyo T. 614-4918	José West 610-8302
Guadalajara: lada 3 Alfonso Herrera #27, Col. Tetlán, Guadalajara, JAL CP 44820	Querétaro lada 4 Semilla #8A, Col. Los Arquitos, Querétaro, QRO CP
Rodrigo Gallegos 605-6464	Marco Chaires 243-4286
Irapuato lada 4 Ca. Santa Inés #247, Col. San Martín Irapuato, GTO CP 36550	Juan Girón 220-7532
Jesús Cervantes Cel. 602-4921	Jorge Granados 221-3300
Adolfo Urbina Z. Cel. 630-3456	Hector Hernández 228-2170
Eleazar Barboza 623-6196	Hugo Moreno 243-9207
León - Parque Hidalgo lada 4 Albacete #225, Col. España León, GTO CP 37330	Alberto Salinas R. 232-8096
José Hernández V. 762-8881	Miguel N. Jackson 213-8742
Juan Córdova T. 778-1564	E. Miguel Jackson (Taller) 222-6328
J. (Pepe) Modesto Córdova 762-0847	Bret Carpenter 224-0745
León - San Juan Bosco lada 4 Andalucía 204, Col. Vista Hermosa, León, GTO CP 37330	Salamanca lada 4 2a Priv. Uriangato #121, Col. GTO Salamanca, GTO CP 36780
Elías Barba 777-0108	Raúl García S. 647-6228
Alejandro Alatorre 762-6710	Jesús Gutierrez 641-2419
Sergio Arias Aguas 777-2475	San Luís Potosí, Selene lada 4 Priv. Rey Luis IX #143, Col. Los Reyes, San Luís Potosí, SLP cp78270
777-5981	Natanaél Aradillas 811-0220
León - San Juan Coecillo lada 4 Uruapan #606, Col. Michoacán, León, GTO CP 37240	Noél Azuara 815-1849
Joel Martínez P. 773-5153	José de Jesús Muñoz 816-7195
Cel. 766-7612	Zacatecas lada 4 Priv. Fransisco #80, Rincón Colonial Guadalupe, Zac. CP 98600
Miguel A. Lopez G. Cel. 588-5160	Ramiro García Cel. 950-7639
	San Antonio Brian Thibault (210) 626-1160
	Steve Dalros (210) 622-3656
	Lyndell Kincaid (830) 537-4943

literatura poética de Salmos y Proverbios. El tercer evento mayor en el desarrollo bíblico era la eventual destrucción de Jerusalem, cual temporada produjo todos los profetas desde Isaías hasta Malaquías, y resultó en la elaboración de las historias compuestas de Reyes y Crónicas, y también Esdras, Nehemías y Ester. Pero el evento de mayor importancia en cuanto a la inspiración era la venida de Jesucristo y la temporada apostólica.

Muchos fundamentalistas entienden todo esto, que la Biblia se desarrolló por pasos, pero luego hablan de una “cierre del canon.” Lo que esto les significa es que una vez que fue escrito el último libro de nuestra Biblia actual (supuestamente Apocalipsis alrededor del año 95), se clausuró la inspiración, se hizo fijo la Biblia. Las temporadas de inspiración se terminaron. El desarrollo permitido al AT no pudo haber sucedido con el NT, porque se cerró el canon con la muerte de Juan. No hay duda que cuando los apóstoles murieron, se terminó la revelación especial, aunque ese punto de vista también depende mucho de **nuestra tradición** protestante. No aceptamos nuevas doctrinas, ni prestamos atención a tradiciones posteriores, sino dependemos totalmente de “la escritura.” La frase en Latín “Sola Scriptura” era el principio básico de todos los “reformadores.” Para ser una iglesia verdaderamente “apostólica” tenemos que edificarnos solamente sobre las escrituras de los apóstoles. Así que, entre fundamentalistas, la temporada de Jesucristo y los apóstoles era el último movimiento de Dios en cuanto a la inspiración.

El problema con esta teoría, una cierre del canon, empieza con su nombre. Es que el “canon” actual (que tenemos en nuestra Biblia) no fue aclarado hasta después del cuarto siglo. Claro, los libros de nuestro canon existieron mayormente en su formato actual por lo menos desde el segundo siglo. Autores del segundo siglo mencionan los “cuatro” evangelios y refieren a otros libros del NT. Pero no todos fueron aceptados unánimemente por creyentes, y también existieron cientos de libros falsos, algunos que habían engañado a muchas personas. Católicos Romanos utilizan este detalle para declarar que la “Iglesia” tiene la misma autoridad que la Biblia porque fue la “Iglesia” que determinó el canon actual. Por supuesto, la “Iglesia” de que hablan es la jerarquía romana, y por eso sencillamente **no es cierto**. Pero su error no cambia la verdad que el canon actual de nuestra Biblia no existió hasta el cuarto siglo, y no fue universalmente aceptado hasta siglos después. Lo que esto significa es que aunque no hubo mas revelación divina después de los apóstoles, nuestra Biblia actual siguió desarrollándose en algún sentido mucho después de la “cierre del canon.”

palabra de Dios no apareció en una forma precisa desde el principio para nunca cambiar. La forma inspirada de cada libro se desarrolló desde sus principios. Claro, hubo un tiempo en que los libros individuales llegaron a un formato fijo, no permitiendo mas “desarrollo” esencial, pero la doctrina de inspiración enseñada por fundamentalistas dice que llegaron a ese punto fijo el momento que fueron originalmente escritas. Y supuestamente de ahí inmediatamente empezaron a perderse, a corromperse. Alegan que todos los cambios introducidos desde su escritura inicial por definición son corrupciones. Este credo parece delegar al fundamentalista la tarea de discernir las palabras originales, de disectar las escrituras tradicionales buscando errores. La meta es la reconstrucción de los documentos “puros,” exactamente como fueron inspirados “originalmente.”

Pero la Biblia no habla así, los apóstoles no mencionan “originales,” ni corrupciones en copias, aunque existían todos los problemas de manuscritura en sus días igualmente. La inspiración enseñada por ellos era actual, se refería al presente, declarando autoridad inmediata, y condenando toda pesquisa en contra del texto citado (Mat. 12.29, Mar. 12.26, Luc. 24.44, etc.). Aunque la motivación de fundamentalistas parece ser un sincero deseo de purificar nuestra Biblia de sus “errores,” no requiere mucha investigación para reconocer que no es posible una conclusión firme acerca de tales errores alegados. Hay “expertos” en cada lado de cada cuestión, y en cada secta. Pero a la vez encontramos que prácticamente una motivación escondida detrás de tal cualificación (“como originalmente escritas”) es precisamente la pesquisa, **el deseo de encontrar un refugio**, para no estar completamente sujetos a ninguna Biblia en particular. Y la misma investigación acerca del sentido original en Griego, y el testimonio de manuscritos mejores, mas antiguos, en fin, caricia la vanidad del fundamentalista, haciéndose sentir inteligente, diestro, conocedor. El hecho que la cualificación de “originales solamente” nunca es enseñada en la Biblia la descalifica de consideración mayor. Pero la manera en que la Biblia llegó a existir como la tenemos ahora es un clavo en su ataúd.

El desarrollo de las escrituras después que fueron originalmente apuntadas es precisamente lo que las hizo accesibles y útiles posteriormente. Aunque insistimos que **nuestra Biblia es esencialmente idéntica a los documentos comunes antiguos**, una Biblia precisamente original en todos los aspectos nos sería casi inútil ahora. Primeramente no hablamos ni Hebreo, Egipcio, Caldeo, Arameo ni Griego. Tampoco pudiéramos comprobar que ningún documento fuera mero original, lo cual, si existiera diferencias esenciales en ello, nos dejaría no igualmente

de Dios **después**. No solamente las fuentes del libro fueron inspiradas, el mismo desarrollo del libro fue inspirado.

El formato tradicional de la Biblia que nosotros tenemos es un compendio de miles de cambios. Libros de Moisés fueron compuestos, unidos por escribas, quizás siglos después de su primera elaboración. Crónicas de reyes tomaron su formato actual **escasas generaciones antes de Jesucristo** (1 Cró. 3.19-24 con Mat. 1.13 y Luc. 3.23-31). Salmos de David fueron unidos con anteriores y posteriores (Sal. 88-90), aun después de la cautividad de Babilonia (Sal. 137.1), y explicaciones de tales salmos fueron agregadas como cabeceras. Profetas inspirados profetizaron en Samaria y Jerusalem antes del cautiverio, y otros en Babilonia, y Persia después, y eventualmente fueron unidos con los demás profetas aislados, en un solo libro, cuyo formato actual en aquel tiempo es referido como inspirado (Hec. 7.42). Tradiciones orales, libros de genealogías, crónicas oficiales de reyes, tablas de piedra, colecciones parciales de salmos deshaciéndose en las manos expertos de escribas, todo fue armado pieza por pieza, siglo tras siglo, con aclaraciones escritas en la margen, y aun en el mismo texto, pero fue **continuamente reconocido como la palabra de Dios** en cada generación. La eminencia del pueblo escogido, la constancia de su tradición, y este desarrollo formativo, todo fue aceptado por los apóstoles como obra divina, no solamente preservando la inspirada palabra de Dios en todo su sentido original, y con toda su fuerza original, sino haciéndola accesible, reconocible, entendible y eficaz. La conclusión inescapable es que la inspiración abarca mucho mas que un singular documento original. **Incluye todo el desarrollo formativo responsable para nuestra Biblia estándar actual.**

Desarrollo Positivo

Nadie debe suponer por eso que las escrituras estaban siempre expuestas a modificaciones. Seguramente modernas versiones quisieran utilizar estas verdades para justificar sus alteraciones también. Dirán que sus revisiones modernas son parte del “desarrollo” bíblico moderno. Pero hay criterios importantes que considerar. En primer lugar, las modificaciones inspiradas por Dios no se trataban de descartar el texto tradicional. Los escribas inspirados por Dios para elaborar las Crónicas no descartaron ni corrigieron el libro de Reyes, ni los de Reyes descartaron a Crónicas. Lucas no escribió su evangelio para **corregir** a ninguno de los que habían escrito antes, pues solamente quería hacerlo “también” (Luc. 1.3, y Lucas era autor inspirado). El desarrollo de textos inspirados no se fundamentó en incredulidad, sino en fe, no en rebeldía, sino

misma era inspirada, y sus eventos principales eran profecías precisas.

Yo sé que Génesis es inspirado por Dios, no necesito ver un autógrafo de Moisés. Yo tengo esta certeza no por los descubrimientos científicos, yo he leído el libro, y encuentro la inspiración innegable en su misma historia. Tengo que sospechar cualquier evidencia “científica” que arguye en su contra, porque cada vez que leo el libro, su inspiración explota de la página. Cada aspecto del relato de Génesis es preciso y demostrablemente divino, y por eso cada palabra me es preciosa, invaluable, tesoros de una mina sin fondo. No puedo imaginar la inteligencia que se requiere para elaborar un libro así, documentando una historia de tal naturaleza divinamente compuesta, pero me encuentro completamente de acuerdo con Pablo:

33 ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

Romanos 11

Considerando estas alegorías y profecías (tipología) que se encuentran en la misma historia que sucedió, ¿cómo puede uno alegar que la inspiración solamente tiene que ver con “documentos originales?” Obviamente la inspiración empezó antes, y los “autógrafos” son solamente un breve paso en su desarrollo.

Documentos Originales del AT

Otra consideración es la dificultad en *definir un documento original*. Nuestra Biblia actual se divide en libros discretos con títulos distintos y ordenados cronológicamente. Según la teoría de inspiración en cuestión, estos libros fueron escritos desde el principio en su forma actual, por un autor inspirado, y fueron incluidos en el “canon” de las escrituras desde entonces. Aquel documento original era “inspirado,” pero, según el credo, tal inspiración terminó con ese documento. Por eso es tan importante al nuevo fundamentalista investigar hasta “reconstruir” el autógrafo original. Sin embargo, antes de viajar a Babilonia y Egipto para buscar manuscritos enterrados, debemos considerar la evidencia que los mismos libros inspirados nos dejaron.

1 ESTE es el **libro** de las generaciones de Adam. El día en que crió Dios al hombre, á la semejanza de Dios lo hizo; Génesis 5

Génesis es un libro compuesto de otros libros. O sea, el libro actual de Génesis no es un libro original. Obviamente los detalles compilados en Génesis se derivan de fuentes mas antiguas. Si Moisés es su autor (lo mas probable, aunque no he encontrado evidencias directas) estaba copiando de otros libros, y

ignorancia. Pero la respuesta sencilla es que Mateo, Marcos y Lucas todos **creían la inspiración de tales tradiciones orales**. Usaban las historietas memorizadas comúnmente porque reconocían que eran obra de Dios. Apóstoles las contaron inicialmente, fueron repetidas en todo el imperio hasta ser bien conocidas palabra por palabra, y luego fueron utilizadas como **fuentes autoritativas** de los evangelios sinópticos.

Como creyentes no tenemos que negar las evidencias, solamente tenemos que reconocer el **desarrollo legítimo del libro inspirado**. Pero el libro inspirado no es necesariamente un documento original. Lógicamente no puede ser un documento sencillo. El original inspirado es el que tenemos ahora en nuestra Biblia.

Consideraciones sobre las Epístolas

Algunas de las epístolas son de carácter universal, o “católicas.” No fueron enviadas a una sola persona, sino fueron escritas para “publicación.” Por la evidencia que tenemos en el NT, los apóstoles a veces utilizaban escribas para elaborar sus epístolas (Rom. 16.22, 1 Ped. 5.12, etc.). Quiero decir, los documentos originales muchas veces eran copias de dictación, dando lugar de existir varias copias originales, escritas por varios escribas a la vez. Aunque estamos especulando, ambas epístolas de los Corintios mencionan en sus suscritos **varios hermanos encargados** con la epístola. No sé cuánto pesaba la epístola para necesitar tantos hermanos para llevarla a su destinación, pero da lugar a la conclusión que fue enviada a mas de una destinación. (Algunos textos dicen que fueron “escritos” por ellos, no solamente “enviados” con ellos.) ¿Una epístola escrita por varios hermanos escribas? ¡Qué lógico! Pablo obviamente sabía que sus epístolas iban a ser circuladas ampliamente, pues él mismo manda a los colosenses leer su epístola a “Laodicea” (Col. 4. 16).

Sabiendo que los apóstoles eran autores de mucha demanda, no nos es difícil imaginar que emplearían a varios escribas para publicar su correspondencia. Una carta “católica,” cuyo objeto era publicación en general, fácilmente tendría **muchas copias firmadas** por el autor. Sabemos que el libro de Apocalipsis fue enviado originalmente a siete diferentes iglesias. Imagínate, hermano, varios documentos originales, todos inspirados, y cada uno con sus características individuales. Es pura suposición sin evidencias de que existiera un solo documento íntegro original de los libros del NT. Existe la posibilidad, quizás aun la probabilidad, de muchos documentos originales de la misma epístola, cada una levemente diferente. ¿Qué tal cientos de copias todas firmadas por el mismo

mandado.” Sin embargo, hay otros cambios al cuarto mandamiento que reflejan mas que una referencia a un documento anterior.

14 Mas el séptimo es reposo á Jehová tu Dios: ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni tu peregrino que está dentro de tus puertas: **porque descanse tu siervo y tu sierva como tú.**Deu.5

No solamente hay pequeños cambios de palabras, Moisés en Deuteronomio explica el motivo del mandamiento, “porque descanse tu siervo y tu sierva como tú.” Y todo el v. 15 es añadido al pacto como fue escrito en Éxodo 20. No tenemos duda que los documentos de Éxodo y Deuteronomio fueron igualmente inspirados por Dios, pero el argumento fundamentalista que **solamente** los documentos originales son inspirados viene siendo inmaterial al reconocer que ambos libros dependían de otros documentos que en todo caso tenían que ser más originales, e **igualmente inspirados**. Aun suponiendo que fuentes como el libro de la genealogía de Adam no fuera inspirada, aunque correcta, no podemos suponer eso acerca de las fuentes de la alianza. Las tres fuentes de la alianza que sabemos existieron, todas tenían que ser también inspiradas. Así que, Éxodo 20 y Deuteronomio 5 ambos son ediciones secundarias intencionalmente alteradas y también inspiradas.

Números a veces parece ser escrito directamente por Moisés pero existen detalles interesantes.

14 Por tanto se dice en el libro de las batallas de Jehová: Lo que hizo en el mar Bermejo, Y en los arroyos de Arnón: **Núm. 21**

El libro de Números menciona otro libro sobre las “batallas de Jehová.” Se refiere a este libro porque nombra un cierto “Arnon” en relación con lo que Dios hizo en el “mar Bermejo.” Arnon era la frontera entre Moab y el Amorrheo. El autor de Números siente la necesidad de explicar la referencia en el libro de las Batallas de Jehová, porque aparentemente existía tal libro mientras Números se estaba escribiendo. Además parece que existía una curiosidad acerca de tal “Arnon.” Pero si Números fue escrito por Moisés en la misma época de los eventos que relata, ¿cómo puede referir a otro libro anterior que menciona las mismas batallas? Quizás el libro de Números fue escrito por Moisés un poco antes de morir, y el libro de Batallas había sido terminado un poco antes. Pero entonces ¿quiénes desconocerían la referencia a Arnon en el libro de las Batallas? La misma referencia en Números supone desorientación por parte de quienes ya habían leído de tal Arnon en otro libro mas antiguo. No me consta, pero la apariencia que nos da es que

frase, y mas de 350 en Lucas. Estas semejanzas no pueden ser explicadas como algo recordado, porque son parte de la narración misma, lo que fue escrito por los autores individuales. Si los tres sinópticos en verdad fueron escritos por diferentes autores, cada uno con sus propias fuentes directas, ¿porqué usarían las mismísimas frases tan a menudo? La única explicación factible es que son “armonizaciones,” y demuestran que los **documentos no son completamente independientes**. La concordancia de frases narrativas entre los sinópticos demuestra que los autores dependían de las mismas fuentes. La suposición inicial es que un evangelista estaba copiando a otro.

Los primeros que intentaron de resolver las “armonizaciones” de las mismas frases narrativas sospecharon que Mateo era el evangelio original, y que Marcos y Lucas usaban a él como fuente. Mateo, por ser apóstol él mismo, tenía que ser una de las fuentes. Mateo tiene mas “semitismos” que los otros también. Un semitismo es un modo de comunicar común a Judíos, pero no a Griegos. Mateo habla de un reino de “los Cielos” mientras Marcos lo llama el reino de Dios. Mateo refiere al significado de nombres (Mat. 1.21,23), algo que importa a Judíos pero no a Gentiles. Mateo explica referencias geológicas, explicando cómo nació en Bethlehem, y cómo llegó a regresar a Nazareth, información importante a un Judío, pero no a un extranjero. Mateo relaciona 11 veces algo en la vida de Jesús como “cumplimiento” de una profecía, mientras Marcos y Lucas una o dos. Estas cosas evidencian la autenticidad de Mateo, obviamente siendo escrito por un Judío a Judíos.

Marcos, por tanta referencia a frases arameas y su interpretación (5.41, 7.11, 7.34, 15.22, 15.34) se suponía que estaba usando una fuente en Arameo (Hebreo del NT). Por eso se suponía que Marcos y Lucas estaban copiando a Mateo, quizás un Mateo original, escrito no en Griego, sino en Arameo. Esta teoría creyente defendía la autenticidad de todos los evangelios y explicaba superficialmente algunas frases armonizadas.

Pero si Mateo fue originalmente escrito en Arameo, el Mateo que tenemos nosotros es una traducción. Si hay algo que los fundamentalistas modernos menosprecian mas que una copia, es una traducción. Si solamente documentos originales son inspirados, el Mateo traducido no puede ser. De todos modos, esta teoría ha sido descartada por fundamentalistas, y en verdad, no hay ningún rastro de un Mateo en Arameo.

Además, esta teoría no resuelve los muchísimos casos de armonización entre Marcos y Lucas cuando no concuerdan con Mateo. Algunos Alemanes descubrieron que Mateo y Lucas

25 Mas Josué salvó la vida á Rahab la ramera, y á la casa de su padre, y á todo lo que ella tenía: y habitó ella entre los Israelitas **hasta hoy;**
Josué 6

Sin embargo, otras referencias aclaran que fue escrito después que todos los contemporáneos de Josué habían muerto.

31 Y sirvió Israel á Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que vivieron después de Josué, y que sabían todas las obras de Jehová, que había hecho por Israel. **Josué 24**

Claro, existe posibilidades estrictas, como que su referencia “hasta hoy” significa que su **prole** seguía vivo entre ellos hasta entonces, o que “los ancianos” refiere solamente al grupo de gobernantes del tiempo de Josué. Pero son explicaciones innecesarias por personas que sobre-estiman la importancia de un documento singular original. Al parecer, Josué, como la mayoría de los libros que narran historias, muestran evidencias de haber sido escritos **progresivamente**. O sea, no escritos por un solo autor, sino por varios autores, y continuamente editados. **Jueces** probablemente fue terminado después del rey Saúl (Jue. 21.25) y **Ruth** tuvo que ser escrito después del nacimiento de David, y lógicamente después de la fama de David, porque se concluye con su genealogía (Ruth 4.22).

Samuel, Reyes y Crónicas refieren muchas veces a otros libros de referencia (Josué 10.13, 2 Sam. 1.18, 1 Rey. 11.41, 14.19, 14.29, 1 Cró. 9.1, 29.29, 2 Cró. 9.29, 12.15, 20.34, Neh. 12.23, etc.) haciendo claro que son libros escritos **ocupando fuentes**, y en tales casos las fuentes son mas originales. Aun mas interesante es la continua referencia en Reyes y Crónicas a su libro paralelo (1 Rey. 14.19, 2 Cró. 16.11, etc.), haciendo pensar que ambos no solamente son escritos progresivamente, sino que han sido abreviados sustancialmente.

Claro, a pesar de usar fuentes, son los libros bíblicos que son inspirados, pero el detalle importante es que dependemos de nuestra Biblia actual para determinar lo que es un original. Seguramente uno que leía un libro de Reyes mientras todavía estaban disponibles sus fuentes originales no hablaría de inspiración solamente de “originales.” La “redacción” sería lo inspirado.

Un caso sobresaliente es de **Proverbios**, que se declara escrito por Salomón (Pro. 1.1). Sin embargo obviamente no fué escrito en su forma actual, pués también fue compuesto por escribas que vivieron por lo menos 300 años después, en tiempos de Ezequías (Pro. 25.1). Y nadie tiene datos de los últimos dos capítulos de Proverbios, quienes serían Agur el profeta (30.1) o el rey Lemuel (31.1). En tal

caso, ¿cuál sería el documento original? El que fue escrito en tiempos de Salomón, el que fue compuesto por escribas en días de Ezequías, o el que contiene toda la información del libro actual? Obviamente el libro actual es el inspirado, y por eso no nos preocupamos por autógrafos originales.

La inspiración de hombres como Moisés, Salomón y Jeremías es inmediatamente aceptada por fundamentalistas, pero la idea que meros escribas copiando y editando sus escritos no lo es. Especialmente en la luz de avisos en la Biblia de no alterarla.

6 No añadas á sus palabras, porque no te reprenda, Y seas hallado mentiroso.
Proverbios 30

Sin embargo, tal amonestación es precisamente uno de los proverbios añadidos al libro de Salomón 300 años después de la muerte de su autor original. Lo mas sobresaliente es que los apóstoles obviamente aceptaron el AT en su forma actual. No buscaron documentos originales. No se preocupaban acerca de las reorganizaciones hechas por escribas judíos en los siglos posteriores. Tomaron la Biblia estándar y la creían. ¿Puedes imaginar a Juan discutiendo con los Fariseos acerca del límite del libro de Moisés? Juan reconoció el canto de Moisés como genuinas escrituras (Apo. 15.3), aunque fue cantado y escrito después que Moisés terminó su libro (Deu. 32). Pablo aceptaba todos los salmos sin reservaciones, incluyendo salmos pos-babilónicos (Sal. 102.25 con Heb. 1.10). Pedro aceptaba los proverbios añadidos por los escribas de Ezequías (2 Ped. 2.22). El testimonio que “toda escritura es inspirada divinamente” significa que, en su opinión, el **desarrollo del AT en cada generación era parte de su inspiración efectiva**, a pesar de que tal desarrollo no fue obra de autores originales, y no se encontraría en el autógrafo original.

Documentos Originales del NT

Aunque hay menos evidencia dura acerca del desarrollo de los libros apostólicos, hay algunas consideraciones importantes. Existen evidencias, descubiertas por creyentes sinceros, que son mas que curiosidades. Hacen claro que algunos libros del NT tampoco fueron escritos sencillamente en su forma actual. Y el caso del NT es mas preocupante. A pesar de existir misterios en los libros del AT, tenemos el testimonio de Jesucristo y los Apóstoles que resuelve cualquier duda acerca de su inspiración. Pero ¿qué certeza podemos tener cuando encontramos evidencias semejantes en el NT? Estas evidencias fueron descubiertas por creyentes sinceros, pero los incrédulos las han tomado y las han hecho su estandarte para negar la autenticidad de casi todos los libros del NT. Los fundamentalistas